

Villanueva y Eada-
 joz, trimestre, pts. 1 50
 Fuera, semestre... 3 00
 Extranjero, al año... 8 00
 Número atrasado... 0 25
 Las suscripciones no
 pueden ser por menos del
 tiempo señalado.
 Anuncios y comunicados
 á precios convencionales.
Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ.

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9

AÑO IV.

VILLANUEVA DE LA SERENA 20 DE DICIEMBRE DE 1895

NÚM. 262

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fe, El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni- Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas
 contra la castidad, contra la religión. —(San Julion de zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(León XIII). todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

ADVERTENCIAS.
 Se publica los dias
 5, 10, 15, 20, 25 y
 30 de cada mes.
 Los escritos se publica-
 rán bajo la responsabili-
 dad de sus autores.
 No se devuelven los ori-
 ginales.
 Se dará cuenta de toda
 obra que se reciba.

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE DICIEMBRE.

(BENDECIDA POR EL PAPA)

LOS INTERESES DE LA IGLESIA
 EN EL ESTREMO-ORIENTE

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de conseguir más y más gracias de conversión y perseverancia en las regiones orientales, todavía rebeldes á vuestro llamamiento.

PROPÓSITO.

Sufrir con paciencia las imperfecciones de nuestros amigos.

LA NOCHE-BUENA

Otra vez el incesante y rápido rodar del tiempo nos trae los días, en que con alegría cristiana nos invita la Iglesia á conmemorar y celebrar dignamente el más feliz y fausto acontecimiento, que registra la humana historia en sus dilatadas páginas.

Otra vez nos aprestamos á recordar con gozo los grandes misterios de la Redención, de los que es como base el humilde nacimiento del Hijo del Altísimo, en la abandonada y pobre gruta de Betlén!

Aquella bendita noche, que fué nuestro día, es después de mil ochocientos noventa y cinco años, el regocijo de los pueblos; todo lo llena con sus encantadores recuerdos y penetra su divino resplandor hasta la morada del impío, sin que pueda éste substraerse á la mágica influencia que ejerce todo lo grande, todo lo sencillo, todo lo tierno del nacimiento del Hijo de María.

La Iglesia nos exhorta á que nos alegremos y regocijemos en el Señor, porque nacido es el Libertador de los pueblos, el Salvador de las naciones, el Redentor de los hombres. Reine, pues, en estos días en el pueblo fiel esa alegría pura, que proviene únicamente de la conciencia limpia y de la fe no fingida. Alegrémonos en el Señor, no en las concupiscencias de la carne; porque no en embriagueces ni comilonas, sino en la esperanza firme de las divinas promesas puede cifrarse la alegría de un cristiano.

Y ¿cómo hemos de celebrar las misericordias de un Dios, que se hace niño por amor al hombre degradado? Pensemos bien en las circunstancias de que vino acompañado tan fausto natalicio, y ellas por sí solas nos enseñarán virtudes que en ninguna otra parte se aprenden ni cursan.

Cuando en torno de nuestras familias celebremos la noche buena con fraternales banquetes, en los que reinen la expansión, el cariño y el júbilo, recordemos que á la puerta quizá de nuestra casa existen infelices hermanos, que no tienen un trozo de pan que llevar á su hambriento y frío estómago, acordémos que hay seres á quienes faltan el consuelo y el amor. Antes de sentarnos á las mesas, socorramos su miseria siquiera por esa noche y en memoria de aquellos santos esposos José y María, arrojados de todas partes, despreciados de los suyos y reducidos por la pobreza á una cueva fría, oscura y solitaria.

Cuando veamos á nuestros hijos saltar gozosos y cautar embelesados ante los bonitos retablos del nacimiento; cuando observemos su infantil algazara, causada por las golosinas del aguinaldo y los presentes de los Reyes magos, no olvidemos á esas pobrecitas criaturas que, sin abrigo, sin pan y tal vez sin caricias, pasan la noche buena ateridas y

famélicas. ¿Cómo no acallar los gritos de esos infantes, cómo no enjugar su llanto los que nos preciamos de discípulos y adoradores del Niño, que nace pobre y entre las pajas de un pesebre?

La Noche buena es noche de júbilo y santas expansiones; pero debemos procurar que lo sea para todos. ¿Tanto cuesta hacer una noche felices á los que gimen todo el año? Que las familias pudientes y medianamente acomodadas hagan en estos días un exceso en sus gastos, está bien; pero que las familias cristianas se olviden de los pobres, sus hermanos, que son los predilectos de Jesús, es duro y cruel.

En efecto, si Jesús dijo que cuanto se hiciera en favor de los pobres por su amor, él lo tenía por hecho en su propia persona, ¿cómo se comprende que los cristianos al reunirse para celebrar el nacimiento de Jesús, desprecien á los que son en cierto modo, representantes de Jesús en la tierra? Un cristiano que tenga fe y haga esto, es un insensato.

Demos nuestro óbolo al pobre, socorramos su miseria, extingamos su hambre, apaguemos su sed; cubramos sus carnes, abriguemos sus cuerpos, consolemos su amargura, fortalezcamos su espíritu, démosle, en una palabra, muestras de nuestro amor fraternal, y hecho esto, podrá émos con corazón verdaderamente alegre y satisfecha conciencia, celebrar también nosotros la Noche buena.

Quien así no obre, mal hace en celebrar la Noche buena, porque celebra su ruina; pues ese Niño es el Dios que maldice y rechaza á los corazones duros, siendo paz y ventura para los hombres de buena voluntad.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

Obra de la masonería.

Perpétuamente, mientras Dios autor de la vida y de la muerte nos conserve un átomo siquiera de animación, hemos de permanecer en el campo de la lucha contra ese insidioso enemigo que pelea las batallas de Lucifer, llamado la masonería. ¡Qué tal!

Jurado tiene destruir la religión de Jesucristo. Jurado tiene derribar el principio de autoridad y jurado tiene la muerte del Pontificado-romano, centro de la Iglesia católica.

Estos tres juramentos los lleva adelante, y para que el resultado sea la prueba plena de su formal cumplimiento, ya sabemos los medios de que se vale y son entre otros:

1.º Ejercer su influencia cerca de los gabinetes de Europa para su entronización en el espíritu de las leyes, ya en lo jurídico, ya en lo gubernamental, pues solo así irán poco á poco cambiando el criterio y las costumbres de antaño, dando ésto nuevas generaciones adoptadas al derecho nuevo.

Por aquí, no cabe la menor duda, el terreno que gana esa secta de perdición, mil veces maldita.

Lo dice muy elocuentemente el enfriamiento que en punto á religión se observa en ciudades y pueblos, hasta en las aldeas, rincones, digámoslo así, que vivían en la inocencia, y era su alegría el sonido de las campanas, el toque del *Angelus Domini*, descubriéndose respetuosamente la cabeza para alabar al Señor, ya cuando los plateados fulgores de la mañana bañan el espacio hermozeando con encanto la creación; ya al descender al ocaso el astro resplandeciente del día.

Esto, con ser una manifestación del culto interno, es poco, es una sombra de otras prácticas bien opuestas al dogma, constituyendo todo un proceso herético, con todos los visos de la independencia protestante, cuyas doctrinas aprueban muchos en lo referente al divorcio con la doctrina y ritual católicos; ¿Qué desenga-

ños se ven! ¡cómo cambian en momentos inesperados los altos conceptos anteriormente formados!

Consecuencia clara de la libertad que respiran las leyes democrático-masónicas. Porque experimentado está: tan enemigos son de la Iglesia los demócratas, según sus principios ó programa político, como los masones, pues todos conspiran contra la religión.

2.º Imponer el matrimonio civil, y de aquí la disolución de la moral que jamás puede adornar esas misiones laicas, que dan por resultado un 70 por 100 de divorcios, por cuya causa se debilita el sentimiento moral, el sentimiento de ternura en unos y en otros, preparando ésta sequedad del corazón los caminos de la crueldad y del crimen á los infelices hijos, fruto de fugaces pasiones en aversión y odio convertidas.

No es que yo me proponga hacer á la masonería y á sus adeptos una guerra de capricho ó llevado de un odio sistemático pretenda presentarla con los caracteres de una fiera que tiende á aniquilar el mundo, nada de eso; es que la masonería ha prometido con juramento corromper la mujer por todos los medios posibles y siendo así, la sociedad es imposible, mujer prostituida, mujer despreciada, mujer escupida, y de este modo vilipendiada, ¿qué vínculo, qué lazo de unión y de órden queda en el mundo que forme la hermosa cadena de las humanas generaciones? Así se comprende que uno de los proyectos de la masonería sea el amor libre, un tanto limitado con el matrimonio civil, es decir, una especie de honor al sexo débil, pero mentira en la práctica.

Y véase ahora, por qué D. Cristino Martos no quiso que su hija se uniera en matrimonio con ningún hombre con solo la inscripción en el Registro civil y la presencia de un funcionario laico. ¿Ola? ¿Por qué aquella repugnancia, por qué aquella oposición al matrimonio civil ante unas Cortes Soberanas?

Y 3.º Entre la propaganda masónica, se encuentra un artículo que dice: Pido atención.

«Hay que mentir como un diablo, no de tímida manera, no una vez, sino con audacia y siempre. Mentid amigos míos, mentid.» Carta de Voltaire á su amigo Thieriot, 21 de Octubre de 1736. Estos amigos son todos los masones.

Llevado de este superior mandato, dijo también León Táxil: «el escritor anticlerical, y el orador impío tienen el deber (esto es terrible) de inventar todo lo que crean apto á desacreditar el dogma y el culto católicos, la calumnia es considerada como un sacerdocio.» Confesiones del ex-masón Táxil, pag. 1951, líneas 20 y siguientes.

Obediente este hombre eminentemente republicano á las citadas máximas, calumnió al pío y sabio y santo Pontífice predecesor del actual León XIII. Y también le ha tocado en suerte caer, como manso cordero, en garras masónicas, para devorarlo con los dientes de la calumnia.

Reciente está la calumnia sobre el ayer sí y hoy no que del libro «de la Sangre de la Santísima Virgen», como aprobación de estar conforma con el dogma y la moral, fórmula eclesiástica en las censuras, se atribuye al Cardenal Pecci, hoy Vicario de Jesucristo. ¿Se alcanza toda la trascendencia de esta impostura masónica? ¿A quién había de ir el tiro? Al Papa, al Papa infalible. ¿Qué tal? ¿Se vé ahora la intención?

Por eso, aunque se diga que la secta masónica es maldita, malditísima, muy maldita, más maldita que su Dios el demonio, es con razón.

Es cierto que los masones son refractarios á la divina revelación. Para ellos no hay más autoridad en punto á creencias que su razón.

Así andan ellos, sin luz, sin guía y sin faro.

Por eso nació y se desarrolló la secta del triángulo bajo de tierra sin ver la hermosa luz de los cielos. No brilló para ellos el sol, ni siquiera la luna, cuya pálida luz no pasa de la superficie de la tierra. No quieren los libros inspirados, ni tampoco la ley universal «no harás daño á nadie», y el mal que causa la mentira es incalculable, pues el 8.º Mandamiento es una farsa en el reglamento *triangular*. ¿Qué esperar de esos hombres de una perversidad sin límites? La muerte de la sociedad.

No obstante, viven á sus anchas *Las Dominicales*, *El Motín* y otros periódicos algo *disimulados*, que si no dicen sus mentiras tan claras, las estampan con más intención que un toro del Saltillo, y hacen mucho más daño que la mentira franca. Por eso es la mentira peor que el ladrón.

I. J. P.

Elevemos los corazones

Todo tiene su principio, su órden, su concierto y su fin en la naturaleza, de tal modo, que, al contemplar cada una de sus obras, no podemos menos de asombrarnos ante la sabia Providencia que las regula y ordena.... Brilla el sol, al día sigue la noche, las estrellas embellecen el firmamento, succédense con admirable regularidad las estaciones, dá la tierra sus frutos, y ora lánguida y triste en el invierno parece que descansa de su inmenso trabajo, como hermosa y floreciente en primavera, cúbrese de flores y se engalana con los más ricos y preciados dones. En medio de ella, toma relieve la arrogante figura del hombre, rey de la creación, que tiene también sus leyes, á cuya observancia está afecto, no pudiendo eludirlas sin exponer sus intereses tanto en el órden físico como en el moral.

Y, en efecto, así como en el órden físico no es dable al género humano prescindir del frío y del calor, del aire y del agua, del alimento y la bebida, del trabajo y el descanso, sin que alterado el organismo seriamente comprometa su existencia, del mismo modo en el órden moral no puede emanciparse de sus sentimientos y afecciones, de sus tradiciones y creencias, sin que al privarse de cuanto constituye el alimento y el rocío de su alma, caiga mortalmente herido en el abismo del crimen, del vicio, de la maldad y de la más espantosa barbarie....

Tan irrefutable verdad, probada está por la razón y por la inflexible lógica de los hechos: Cain, dando despiadada y cruel muerte á su inocente hermano Abel; las ciudades de La Pentápolis, arrasadas hasta sus cimientos y devoradas por el fuego del Cielo hasta el último de sus moradores; el pueblo de Israel, cautivo y siempre unido al yugo de tiránicos opresores; Roma, soberana del mundo, terror del orbe, humillada, vencida y esclava de los que en tiempo no lejano fueron sus vasallos; hombres y pueblos, sociedades y naciones, imperios y repúblicas, cayendo despeñados desde el apogeo del poder en la más terrible y aterradora de las ruinas.... ¿que otra cosa son más que ejemplos significativos del aislamiento de Dios y de que no en vano se quebrantan sus eternas leyes?

Y ¿qué otra se cree sea ese profundo malestar, esa continua zozobra, ese constante desasosiego, ese palpable desequilibrio que se hace notar en todas partes, así en el suntuoso palacio como en la miserable choza, más que las consecuencias de una excesiva disipación y ningún recogimiento de espíritu?

¡Ah! El desordenado afecto á los intereses, el abuso de los placeres y la total ausencia de Dios, causas son sin duda que desde hace tiempo vienen desgastando la sociedad por esa falta pendiente, en cuyo término imposible es que deje de encontrar la muerte....

Y ¿qué otra cosa se podía esperar?
¿Queríamos, por ventura, que floreciesen los campos cuando no se cultivan y que produjesen sazonados frutos cuando no se riegan? Es decir ¿que fuese nuestra sociedad un acabado modelo, cuando gastada y entregada al torbellino de tan encontradas pasiones, ni un solo momento consagra á concentrarse en sí, á recojerse y á reconstruirse?

¡Ah! ¿Es posible que rodando vertiginosamente por tan accidentado plano lleguemos jamás á constituir para nuestro hogar, para nuestra familia, para nuestra madre Patria, algo bueno, útil, sólido y estable, y mucho menos el bello ideal del Progreso, el perfeccionamiento de la Humanidad?

¿Por qué, pues, se gasta el tiempo en aprender teorías, en defender utopías, en investigar lo que más se adapta á nuestro desarrollo, si no nos encontramos en disposición ni con voluntad firme de practicar nuestra felicidad...?

Lejos de mi ánimo está la idea de retraer al hombre del trabajo para el que ha nacido; ni pretendo mucho menos, querer convertir la sociedad en un yermo, el mundo en inmensa soledad de anacoretas día y noche entregados á la penitencia. Quédesse esto para aquéllos privilegiados y hermosos espíritus á quienes Dios llama por ese camino; pero lo que en nombre del Cristianismo, en cuya fé nos gloriamos; en nombre de la razón, á la que rendimos culto; en nombre de nuestra propia conveniencia, no puedo menos de decir, es que debemos ser un poco menos materiales y un poco más espirituales, y de este modo no obtendremos la terrible maldición que el Salvador de los hombres fulminó contra aquel árbol que no daba fruto; de este modo no tendríamos que lamentar las funestas consecuencias, hijas de perniciosas doctrinas cuya predicación públicamente se permite; nuestros gobiernos ejercerían su elevada misión con equidad, justicia, caridad y energía; la hoy prostituida y metalizada sociedad volvería á la fé de sus mayores; las tradiciones patrias habitarían de nuevo en el corazón del ciudadano; el Vicario de Cristo recobraría lo que villanamente se le usurpara, y la luz intensísima del Evangelio alumbraría con IGUALDAD admirable todas las inteligencias...

Y examinando continuamente nuestras manchadas conciencias; elevando los corazones y los ojos al Cielo; haciendo lo que esté de nuestra parte y pidiendo al Señor lo que hacer no podamos; escuchando buenas lecturas y leyendo libros santos, conseguiríamos implantar el reinado social de Jesucristo. Y entonces desde el maldito árbol del Liberalismo con sus retoños, las no menos malditas y anatematizadas sectas, acosadas por la Religión, quedarían por siempre aniquiladas. Y el teatro, el ateneo, la cátedra, la tribuna, etc., etc., volverían á sus usos, costumbres y leyes primitivas, reinando Jesús en todos los corazones...

ALBERTO J. DE THOUS.

Los plagios de Odón de Buen

La Región Extremeña, en su número del 5 del actual mes, salió á la defensa del plagio Odón de Buen.

Pero el trabajo que publicó el periódico republicano era labor de otro, y él, gracias á su redactor Doña Tijera, lo reprodujo, si bien no haciéndolo saber.

Nosotros, pues, reproducimos el escrito que nuestro querido compañero La Avanzada, de Bilbao, publicó el 2 del corriente mes, tres días ante de publicarlo La Región, en respuesta al Sr. Verdes.

Dice así:

Gorro y figura...

La ocasión la pintan sola, y ocasión como ella se le presentó á Las Noticias de poder ostentar su fé republicana é impía, en el asunto de D. Odón de Buen.

Y como era de esperar, Las Noticias echó su cuarto á espaldas en el asunto, con un artículo titulado «Los plagios de Odón de Buen» firmado por su primer redactor, antiguo director de La República, Don José Verdes Montenegro.

Empieza diciendo el tal D. José haciendo un chiste inoportuno y que no hace al caso, que el Obispo de Barcelona, dijo: *Ecce Buen*, y que desde entonces, la plebe comenzó á llenarle de improperios y denuestos.

Pero Sr. Verdes, ¡por amor de Dios!

¿no habíamos quedado ya desde los tiempos de La República (hablo del periódico, porque la otra más vale no recordarla) en que la plebe era republicana, y esto supuesto, puede creer cualquiera que tenga dos dedos de frente, que una plebe republicana, cometa un acto de sensatez tal, llenando de improperios á D. Odón? El que tal pensare, pensaría como un loco, y á más que la plebe, negando su aserto, ha vitoreado á Don Odón.

«Y lo peor es, sigue diciendo el señor Verdes, que hombres de cultura independiente (¿qué querrá decir esto?) jóvenes que por su misma juventud parece que debían mostrar un espíritu abierto á todas las santas audacias (?) de la ciencia contemporánea, son los que dirigen ese movimiento que nos divorcia del mundo civilizado.»

Sí, afortunadamente, Sr. Verdes, la juventud torna á la verdad, porque se ha prevenido contra los absurdos delirios y no santas audacias de la ciencia contemporánea, porque ha cerrado el corazón y la inteligencia á todas las ambiciones bastardas y á todos los errores premeditados, dirigiendo ese gran movimiento á la verdadera civilización que se advierte en la sociedad culta, pero con cultura independiente.

Y ¿qué cultura es esa? pudiéramos preguntar al Sr. Verdes, pero no lo hacemos, por reclamar nuestra atención otras partes de su artículo, especialmente la que dedica á hablar del plagio atribuido á D. Odón, en cuyo punto habla del mismo modo y en parte con los mismos argumentos que Las Dominicales.

No ha sido, Sr. Montenegro, tachado de plagio el Sr. Buen por afirmar verdades inconcusas y principios ó consecuencias incontrovertibles, entre los autores de Botánica, no, nadie comería el desatino de llamar plagio al que afirmare principios que otros han descubierto ó resuelto, aún en la misma forma, problemas que otros resolvieron; pero sí, y con razón, se tachará de plagio á quien copia al pie de la letra parte ó toda la obra ajena, pues no creo que encontrará el Sr. Verdes diccionario que diga que plagiar significa copiar íntegra toda una obra, sino que significa plagio toda copia manifiesta de la labor intelectual de otro, sin advertir si ha de ser parcial ó íntegramente copiada.

Por consiguiente, aquí, tanto al señor Lázaro, que también se ha salido de la cuestión, entonando ditirambos á la fama científica del Sr. Buen, sin negar las pruebas aducidas como el Sr. Verdes que usando del sofisma de Las Dominicales, dice, que, de este modo, plagio se pudiera llamar á quien pruebe que los tres ángulos de un triángulo valen dos rectos, ú otra verdad evidente á ese estilo, no han podido aducir pruebas contra las presentadas por el señor Ferrer.

Aquí, lo que hay que probar es, que esas pruebas que ha presentado el señor Ferrer son falsas, y que no hay tal copia al pie de la letra, y esas si que están verdaderas, señor Verdes.

Habla Vd. despues, de la copia en los periódicos, y dice que es la cosa más natural que así suceda, mas ha de saber que en esta índole de publicaciones, parece que la costumbre sanciona estas copias, y ademas, en una lista de personajes nadie irá á pedir derecho de propiedad por haberla compuesto, pero en las obras científicas y literarias no están admitidas las tales copias, que se usan, pero citando siempre su autor ó por lo menos indicando que no son obra del que las inserta, y siempre que al pie de la letra se copia la parte de la obra de otro sin indicar que son de ageno origen, se dice que se ha cometido un plagio.

Neguemos los hechos, si se quiere, pero admitidos, no se puede negar la consecuencia.

Lo que sí es cierto que repugna, que por el solo espíritu de secta se defienden causas como las del Sr. Buen, y se quiere levantar el espíritu á su favor; esto, como caso general, supondría que la selección natural se había alterado y que caminábamos á la destrucción, pero ahí está una noble juventud que vuelve sobre sus pasos en mal hora dados por sus padres, para seguir las seguras vías del progreso y de la civilización dependiente de la verdad, el bien y la justicia.

A lo que no vemos la punta más que en el afán de decir un nombre algo gordo, ó en el solapado propósito de llamar metafóricamente cronómetro seguro á las insulseces de D. Odón, y relojes descom-

puestos á las tradicionales doctrinas, es á la cita que hace V. del ejemplo de Schopenhauer.

Ha sido por llamar cronómetro seguro al Sr. Buen.

En el espíritu de Las Noticias, eso y más cabe, pero ciertamente, ya vé usted que no debe ser cronómetro muy seguro el del tal señor, cuando en el esqueleto de un burro muerto hacía poco, creyó ver el de un hipparión, animal antidiluviano; con que ya vé V. si adelantaba miles de años.

Para lo que sirve el ejemplo de Schopenhauer, es para demostrar el estado á que ha reducido á la sociedad el liberalismo, haciendo que los relojes, léanse inteligencias, anden como quieran, sin adaptarse á una norma fija, y que no concuerden ni se entiendan.

Pero en fin, yo me canso, y el lector se cansará más, así es, que dejo á don Odón y á D. José, hasta que se me depare nueva ocasión de hablar de ellos.

MA-CHACON.

El masón filántropo

Puesto que en mi anterior artículo, señor Segura, manifestaba el lugar apto para ciertos escritos que solo saben responder á la filosofía y á la historia con la injuria y la calumnia; teniendo en cuenta que no es mi objeto acudir al campo en que me cita, si bien no me fuera difícil, usando de los innumerables datos que su mismo pueblo me han suministrado, quiero, pues, probar la falsedad de su filantropía.

Nada más común en estos días en que se tiende á romper el yugo de lo sobrenatural y revelado, que oír por doquiera las sonoras y atractivas palabras, caridad y filantropía, pero nada más cierto que corromper el sentido idiológico de las mismas.

¿Os queréis convencer? Escuchad á cualquiera de esos que de comun se apellidan con los honrosos títulos de amantes de la humanidad y regeneradores de la patria, y os dirán que el hombre por su propia naturaleza se siente inclinado á remediar la necesidad del pordiosero harapiento que con voz lastimosa nos pide un pedazo de pan para comer. Mas no pareis aquí; preguntadle que es lo que impulsa al hombre en estos actos de amor al indigente, cuyas necesidades corremos á cubrir y entonces os dirán que el único estímulo radica en la simpatía que nuestros semejantes nos inspiran, en la mera satisfacción de un femeníl sentimentalismo, el amor propio, la vanidad ó el humano respeto.

¿Puede darse mayor absurdo? No y mil veces no. Si hemos de tener amor al prójimo por su natural atractivo, demás está el andrajoso postulante cuya presencia física nos repugna. Decid que solo amais al hombre por el hombre, y sentiréis una natural resistencia á visitar un hospital, en donde solo habreis de oír la voz casi apagada de aquel en cuyo rostro se encargó la tisis de pintar la imagen del cadáver ó los alarmantes quejidos del que con sus propios ojos vé la amputación de uno de sus miembros. Y si del hospital salimos á la calle, ¿quién no siente repulsión al ver la negra ingratitude con que suelen corresponder aquéllos que poco antes humildes se acercaban á pedir una limosna? ¿qué fuerza nos impulsa á extender prodigamente nuestra mano para levantar al repugnanté ebrio cuya lengua parece que solo tiene pronta á la blasfemia? ¿Acaso el natural atractivo de su perturbación mental? Nada más lejos de eso.

Decid que solo obráis por la vanidad ó el humano respeto y os diré que menos cabais el bolsillo y traicionais el corazón; decid que os mueve el femeníl sentimentalismo y os diré que vendeis vuestra conciencia. ¿Qué nos mueve entonces á ejercer la caridad?

Pregunte V., Sr. Segura; y pregunten todos lo que como V. se apellidan filántropos, á esas hermanas de la Caridad, tan propias del catolicismo, como extrañas á su secta, y les dirán que estrechan entre sus brazos al de asquerosa lepra ó al de imaginación perturbada, porque ven en ellos la imagen de su común Creador. Más si aún no les satisface esta respuesta, escuchan al pobre que les dice «Una limosna por Dios», enseñándoles en nombre de quién la han de dar.

Más no es esto todo; el hombre no solo tiene un cuerpo que cubrir y alimentar,

tiene también un alma que socorrer y nutrir. El hombre no es un perfeccionado reptil, como el Sr. Segura pretende enseñar con su vociferado trasformismo, puesto que el hombre goza de un entendimiento capaz de asimilarse todo cuanto son capaces de servirle los sentidos; al hombre asiste una voluntad, que aunque potencia ciega respecto del entendimiento puede no obstante elegir los medios que conducen á su fin; en el hombre radica la memoria sin la cual nuestros conocimientos serían como las aguas de un río que pasan por su álveo y desaparecen, ó como una luz fugaz que iluminara por momentos la mente del hombre dejándola á oscuras en seguida, según frases de un sabio escritor; facultades todas á simple vista distintas y superiores de la estimativa, natural instinto y fantasía en los brutos.

Teniendo esto en cuenta, séanos lícito preguntar al filántropo masón: ¿Cómo ha de socorrer V. esa indigencia? ¿Qué alimento ha de prestar á esas potencias? ¿La verdad? Lejos de eso; el que exige como buen masón arrancar la idea de Dios, verdad suma, del corazón de su secta, no quiere ni puede enseñar la verdad: el que induce al excepticismo más grosero en todo lo que huele á sobrenatural y revelado, jamás será amante de la sabiduría; pues estas dos ideas, excepticismo en lo revelado y sabiduría, serrepelen la una á la otra, tanto, cuanto unidas y hermanadas existen la revelación y la ciencia. ¡Pobre entendimiento si solo hubiera de ver la verdad á la luz de la bujía del racionalista masón!

Pero veamos el alimento que prestan á la voluntad los que se apellidan humanitarios y benéficos. ¿Acaso el bien? Nada más contrario. Jamás fué bien el crimen, la injuria y la calumnia, como tampoco lo fué el atropello á objetos y personas sagradas en Valencia y Cádiz, ni la dinamita en Barcelona. Pero para qué cansarse, ¿cómo ha de querer el bien en el individuo, el que niega su amor á la patria española? ¿el que favorece la rebelión en Cuba?

Pero... pasemos á la memoria. ¿Es acaso socorrer á esta potencia el olvidarse de su propia conciencia, para así correr más libremente en el recuerdo de la persona, que puso de manifiesto las doctrinas y enseñanzas de las tenidas masónicas, como medio para arrancarla la existencia con el puñal ó la pistola?

¿Es acaso auxiliar á la memoria del masón el recordarle que para subir en el escalafón de su secta es necesario ser otro Nieder, Both, coronel González, Empeinado, en una palabra, es necesario ser homicida y deshonrado? Nada más opuesto.

Puede corregir por consiguiente el señor Segura lo que en su artículo mentiroso decía de la filantropía de su secta.

GUERRA-CABADA.

EL CENTENARIO DEL GRAN REY FELIPE II.

La Luz, de Astorga, antes de reproducir nuestro escrito, dice:

Nuestro estimado colega de Villanueva de la Serena, LA LID CATOLICA, publicó hace unos días un notable artículo invitando á la prensa católica á celebrar dicho centenario, que se cumplirá el 13 de Septiembre de 1898.

La Luz, que siempre está dispuesta á cooperar á toda obra que lleve el sello religioso y se someta á la censura de la Iglesia, inicia quien la inicie: nuestro periódico, que es tan entusiasta como el que más de todas las glorias españolas y ama todo lo grande y elevado, profesando verdadero entusiasmo á la antigua y tradicional España de los Reyes Católicos, Felipe II y San Fernando, se adhiere con toda su alma á semejante proyecto, y para que nuestros lectores puedan conocer el artículo del periódico extremeño, le reproducimos á continuación:

La Avulancha, de Pamplona:

«LA LID CATOLICA, de Villanueva de la Serena, ha dirigido una invitación á la prensa católica española, que con gusto recogemos.

El 13 de Septiembre de 1898 es el centenario de la muerte de Felipe II, aquél gran Rey, personificación de la España Católica, que ha merecido, como ningún otro del mundo, ser blanco de las iras de toda casta de sectarios, enemigos de la Iglesia católica y de España, y cuyo solo

nombre, objeto de amor y veneración para los católicos españoles, es todo un programa.

Nada, pues, más natural y puesto en razón que nos preparemos convenientemente á la celebración de este centenario glorioso, que puede servir de santa ocasión de animarnos y estimularnos en la defensa de la verdad católica y de las gloriosas tradiciones españolas.

Esto no es nada.

Todas las tropas francesas de guarnición en la capital de Tong-king, están formadas en la plaza en tres líneas en cuadro, en el lado vacío se levanta un estrado que ocupa el general Gobernador, rodeado de su Estado Mayor y de sus ayudantes.

El general se dirige á uno de éstos diciéndole:

—Buscad á la madre María Teresa, Superiora de la Caridad, y decidle que llevais orden de que se presente aquí inmediatamente.

El ayudante parte; las tropas siguen formadas; el general conversa con los que le rodean.

Al cabo de media hora vuelve el emisario y en medio del mayor silencio dice á su jefe:

—La madre María Teresa está ahora á la cabecera del lecho del cabo Fournier, á quien se le vá á amputar la pierna y dice que no puede abandonar á un herido; animándole tanto con sus palabras, que el doctor Blesaut añade que sería una inhumanidad arrancarla de su lado.

—Volved y presenciad la operación; cuando se concluya haced que venga inmediatamente.

Las tropas siguen formadas; el general vuelve á su conversación; se pasa media hora, y al fin la madre María Teresa se presenta en la plaza.

El general se levanta; manda presentar las armas y batir marcha; la humilde Hermana de la Caridad sonríe á los soldados que la siguen con miradas enterrecidas, y parece que nada de aquel espectáculo la estraña en lo más mínimo. Tal es su indiferencia.

Llega al estrado, y al subir el primer escalón se detiene; el general á lo alto, y en medio de un silencio imponente, dice con voz solemne:

«—Madre María Teresa, cuando tenías veinte años fuisteis herida de bala de fusil auxiliando á los heridos en el campo de batalla de Balaklava.

»En 1859 un casco de metralla os dejó tendida en las primeras líneas del campo de batalla de Magenta.

»Luego estuvisteis en Siria, en China, en Méjico, y si no fuisteis herida, no fué porque no os expusierais á las balas de cañón y fusilería y á los sables y lanzas de los enemigos.

»En 1870 se os recogió en Reischoffen cubierta de heridas de arma blanca entre un montón de coraceros muertos.

»Todas estas acciones las habeis coronado hace pocas semanas con una que recuerda los hechos más heroicos de la historia.

»Cae una granada en la ambulancia que estaba á vuestro cuidado; no estalla, pero puede hacerlo de un momento á otro; causando nuevas heridas en aquellos cuerpos ya desangrados; pero estais vos allí; cojeis la granada en vuestros brazos; sonreis á los heridos, que os miran con estremecimiento de terror, más ya por vos que por ellos y la llevais á ochenta metros de distancia.

»Al dejarla notais que va á reventar; os arrojais al suelo, estalla y se os vé cubierta de sangre; pero cuando acuden á recogeros os levantaiis sonriendo como siempre y diciendo: *No es nada*. No bien curada todavía volveis á los hospitales de donde ahora se os ha llamado.

Mientras el general pronuncia estas palabras, que inflama todos los corazones, conociéndose los esfuerzos de la voluntad para que el entusiasmo no estalle en sollozos y aclamaciones, la Madre María Teresa tiene la cabeza baja y los ojos clavados en el Crucifijo que cuelga de su cuello.

El general prosigue:

«—Madre María Teresa, subid y arrodillaros en el último escalón.»

Así lo hace.

Entonces el general dá tres golpeitos de espada á la Superiora de las Hermanas de la Caridad, se quita la Cruz de la

Legión de Honor, se la pone sobre el hábito y dice esforzando la voz.

»—Os pongo la cruz de los valientes en nombre del pueblo y del ejército francés; nadie la ha ganado con más acciones heroicas ni con una vida tan completa de abnegación hácia sus hermanos y de servicios á la patria.

»¡Soldados presentad las armas!...»

Una inmensa aclamación sale de todos los lábios!

La Madre María Teresa se ha levantado y su fisonomía ha vuelto á tomar su expresión natural.

¿He concluido mi general?—pregunta.

—Sí, Hermana.

—Pues vuelvo á ver á mi amputado.

¡Esto no es nada!

Crónica de Badajoz.

El triduo en honor del Patriarca San José, con motivo del 25.º aniversario de su proclamación como Patrono de la Iglesia universal, se celebró, como teníamos anunciado, en la capilla del Santo y en los días 13, 14 y 15 del mes actual. Perentorias ocupaciones nos impidieron asistir á él; pero según informes de personas fidedignas, fué muy solemne y bastante concurrido en todos sus actos, habiendo predicado en las tres noches, respectivamente, el R. P. Pazos, el Sr. Cura de Santa María la Real y el Sr. Penitenciario de la Santa iglesia Catedral, que además de encarecer elocuentemente la excelencia de la devoción al casto esposo de la Virgen María, y lo que puede esperarse de su glorioso patrocinio, aprovecharon habilmente las tristes circunstancias por que atravesamos, conmoviendo al auditorio y excitándolo á perseverar en la oración para conseguir que se abrevien los infortunios que nos acojan.

En la misa solemne del domingo ocupó la sagrada cátedra el Presbítero D. Manuel de Grootstiza y Leguina, capellán párroco del Hospital militar; y por la noche dió la bendición con el Santísimo, para terminar dignamente tan piadosos ejercicios, el Excelentísimo Sr. Dean y Gobernador Eclesiástico S. P. del Obispado.

Este mismo Señor presidió á las doce de expresado día la junta general de la conferencia de señoras, celebrada en el palacio episcopal. La circunstancia de hallarse ausente la presidenta, D.ª Cecilia Jugo, y enfermas las señoras Secretaría, Tesorera y algunas otras socias, hizo que la concurrencia fuera más escasa que en otras ocasiones semejantes. Honraron el acto con su asistencia los señores canónigos D. José Rodrigo de la Cerda y don Juan Antonio Cabrera, el señor rector del Seminario, el beneficiado D. Juan Hernández, el presidente de la conferencia de varones, D. Antolín Almendro, y algunos otros que no recordamos.

Dada lectura á la memoria en que se hacía mención del estado de la Sociedad, el Excmo. Sr. Presidente dirigió breves y elocuentes palabras, encareciendo el ejercicio de la caridad, basado en la humildad cristiana, tomando por base de su raciocinio el evangelio del día, y á la una de la tarde terminó el acto con el rezo de las preces establecidas por el reglamento de la Conferencia.

Con un tiempo desapacible por lo frío y lluvioso, llegó en la tarde del miércoles á esta ciudad el Ilmo. Prelado de la Diócesis, terminada la visita pastoral en los pueblos pertenecientes á los arciprestazgos de Albuquerque y Mérida, que se había propuesto recorrer. Penosa ha sido la tarea llevada á cabo por S. S. I.; pero fecunda en bienes espirituales para las parroquias que han tenido la dicha de ser visitadas por su celoso Pastor, que infatigable en el ejercicio de su augusto y sagrado ministerio, sacrifica su reposo y su salud por buscar el bien de las almas que la divina Providencia le ha encomendado.

Hacemos votos al Altísimo porque conceda fortaleza á nuestro dignísimo Prelado para que pueda soportar la carga que pesa sobre sus hombros y obtener cada día mayores resultados en la santificación de sus amados diocesanos.

Los estudiantes del Instituto se declararon ya en huelga, tomándose anticipadamente las vacaciones. Lo que ellos dirán: si hay libertad de enseñanza, debe haberla en toda su extensión; ya hemos

asistido un par de mesecitos á clase, rebajando los días de fiesta religiosa ó nacional, que son nuestros por derecho propio, y es muy justo que anticipemos quince días el asueto de Navidad. Luego, en la segunda época del curso, entre el Carnaval, Semana Santa y días de fiesta susodichos, se quita otro mes, largo de talle; llega Junio, y á descansar hasta Octubre.

Total, con exactitud casi matemática: el año escolar queda reducido á seis meses, y sobra para que nuestros jóvenes salgan hechos unos sabios en toda clase de disciplinas, y reciban á su tiempo, *nemine discrepante*, la borla de doctores ó el título de licenciados, que si no dan ciencia, al menos *la suponen*.

Badajoz 19 de Diciembre de 1895.

EL CORRESPONSAL.

Sección general.

Nos asociamos gustosísimos al noble deseo manifestado por *La Coalición* de Badajoz hace algunos días, y repetido en el número correspondiente al 14 del actual, de que toda la prensa de la provincia contribuya á pedir el indulto del resto de la pena que extingue el ex-ciribano de actuaciones y notario del Colegio de Cáceres D. José Vazquez Hidalgo.

Tratándose de una obra de caridad, que se hace más indispensable por la tristísima situación en que se halla el Sr. Vazquez Hidalgo, LA LID CATOLICA no podría quedarse rezagada, y se halla dispuesta á cooperar en la medida de sus escasas fuerzas al humanitario fin propuesto por *La Coalición*.

El Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia ha publicado una interesante Pastoral, examinando detenidamente el modo de ser de la sociedad moderna, cuyo documento sentimos no poder publicar en nuestro periódico por su mucha extensión.

Una casa de comercio de Barcelona ha recibido de un Padre de la Compañía de Jesús la suma de 3.496 pesetas, en concepto de restitución, que le fué entregada por un penitente.

El Tribunal Supremo ha señalado el día 30 de Enero próximo para la vista definitiva del recurso que ante su sala segunda se interpuso por el respetable y dignísimo Presbítero D. Juan Bautista Casas por la causa que se le intruyó en la Audiencia de la Habana, á consecuencia de haber prohibido que los Párrocos expidiesen partidas sacramentales pedidas expresamente por autoridades ó particulares para efectuar matrimonios civiles.

Juicio que á *La Unión* ha merecido la manifestación habida en Madrid:

«Ha habido 10.000 manifestantes y 100.000 curiosos.»

Y contesta *La Justicia*:

«Pues eso fué la manifestación de ayer.

»Desfile de curiosos

»Los súcios no fueron.»

No está mal.

Y espresiones á Romero Robledo y á Bosch, que han perdido la cartera.

Y á propósito de la manifestación.

Según algunos, no conservadores, tomaron parte en ella unas 100.000 personas.

Según Cánovas, sobre 10.000.

Mas dejemos hablar al consorvador corresponsal A del *Diario de Barcelona*, Dice:

«El acto, según versión de los que han podido presenciarlo desde lugar conveniente (pues yo no he tenido esa fortuna), ha resultado imponente tanto por el número como por la calidad de las personas que en él han figurado; y como respecto del primero se han hecho cálculos que envuelven evidente exageración, me atengo al juicio de un distinguido militar, que por haber asistido á campañas en que, como en la de Francia y Prusia, han evolucionado grandes masas, tiene sobre este punto una competencia que nadie pretenderá disputarle, el cual, después de haber presenciado desde los balcones del palacio de Vista Hermosa el paso de los manifestantes, afirmó hace pocos instantes en el ton reso, delante de muchas personas, que el número de éstos no bajaría de 70.000.»

El Arzobispo de Santiago de Compostela, conocedor de estado sanitario de la Coruña, ha abierto una suscripción para socorrer á los muchos enfermos pobres, necesitados de auxilios, en aquella ciudad, encabezándola él con 500 pesetas.

Ya sabíamos que el Sr. Buen no profesaba religión positiva alguna.

Y es natural.

Tampoco la profesa el *chimpacé*; del cual según la ciencia del Sr. Buen, desciende el hombre.

Y el *sábio* catedrático querrá conservar las tradiciones de familia.

El Gobierno dominicano ha dispuesto la suspensión de los periódicos *El Monte Cristo*, de Monte Cristi, y *El Porvenir*, de Puerto Plata, por haberse ocupado de la guerra de Cuba de modo poco amistoso y cortés respecto de España.

De *El Nacional*, órgano de Romero y Robledo: «Tan fuera de juicio parece que anda todo el mundo, que hoy se protesta de los gobiernos y se pide que el gobierno lo decrete y lo disponga todo; se duda de los tribunales de justicia, porque ellos pueden vencerse á las arbitrariedades del Gabinete y se requiere al Gabinete para que ejerza una dictadura.»

¿Que se duda de los tribunales de justicia!

¿Y de quién sería la culpa, caso de que existiese esa duda?

De los manifestantes ó del ministro de Gracia y Justicia, que en el discurso de apertura de los tribunales puso en tela de juicio hasta los fallos del Supremo?

Sobre sepultura eclesiástica.—Denunciado al señor Provisor de Valladolid el hecho de haber sido enterrada en el cementerio láico de la capital una niña de once meses de edad, hija del afiliado á esta secta, pero que al nacer recibió las aguas del Santo Bautismo, entabló la consiguiente reclamación ante el señor Gobernador de la provincia, el cual, siguiendo la jurisprudencia sentada en multitud de casos idénticos, ha dictado la providencia que era de esperar de su notoria justicia.

Por virtud de esa resolución, el padre de la niña, D. José Lamarca, deberá á su costa cercar por ahora la sepultura en que yacen los restos mortales de su hija; y transcurrido el tiempo legal, se procederá á su exhumación y traslación al cementerio católico, á expensa también del mismo Sr. Lamarca.

De esta justísima resolución se han dado los correspondientes traslados al reverendo Fiscal eclesiástico y al Párroco, á fin de que vigilen por su cumplimiento.

El liberalísimo periódico *El País*, asegura que «el matrimonio civil es una mistificación y el sufragio universal es una mentira nefanda que parece creada para envilecer al pueblo.»

Esto de puro sabido ya lo tendríamos olvidado sino fuera por el daño que nos hace y lo mucho que nos molesta.

Como que nunca hemos sacado como *El País*, provecho de ello.

Sino que hemos sido los paganos.

BIBLIOGRAFIA.

SANTO TOMAS DE AQUINO Y SU EPOCA.

Obrita original de nuestro redactor D. Alberto J. de Thous.

Las razones de compañerismo nos impiden ocuparnos en ella cual quisiéramos.

La tenemos de venta en...

También se vende en la librería *de Jesús-Villalba*, Bolsería, 22, Valencia. Precio 0'75 de peseta ejemplar.

EL LIBERALISMO POR DENTRO (*diálogos*), por don Manuel Polo y Peyrolón. Valencia, 1895.—El solo nombre del autor es garantía de las excelencias de este folleto. El Liberalismo, tan embrollado como embrollador, recibe aquí estigma de oprobio y baldón. Don liberato, el liberalón católico, quiere hurtar el cuerpo á los golpes de una lógica de hierro, é intenta escabullirse. El autor le persigue, le acosa le sitia y le deja avergonzado. Si este opúsculo no puede convencer al más reacio, no sabemos qué argumentos podrían convencerle.

Esperamos el prometido *Liberalismo por fuera*. La obra de arrancar máscaras es muy agradable á Dios: en este género, el Sr. Polo es todo un maestro.

VARIEDADES.

CÓMO ES EL MUNDO.

Recuerdo que una vez, cuando aprendía En mi edad infantil la geografía,
Mi prudente maestro,
En enseñar muchos hechos hombre diestro,
Por fijar en mi mente asaz inquieta,
Qué forma esferoidal tiene el planeta
En el que habita nuestra especie humana,
Me enseñó una manzana,
Hermosa colorada y reluciente
Ejemplar de ese fruto sin segundo,
Y me dijo: «¿la ves? Así es el mundo.»
Y conociendo al punto los insanos
Designios que por ella alimentaba,
El fruto tentador puso en mis manos;
Mas al partirle alegre y presuroso,
Podrido hallé aquél fruto tan hermoso;
Y con tono grave, triste y serio
Que ocultar parecía algún misterio,

Viendo el maestro mi dolor profundo,
Me volvió á repetir: "así es el mundo."

CHISMES PARA HACER VERSOS.

Á LOS POETAS HUEROS.

Una aurora que alumbra tras un monte,
Un puñado de arroyos con orillas,
Un millar de palmeras y avecillas,
Que crucen por el cárdeno horizonte;
El melodioso trino de un sinzonte,
Un millón de doradas nubecillas,

Mil pastores que guardan sus cabrillas,
Y la lugubre barca de Aqueronte;
Una brisa, una luna, cien luceros,
Una tarde, una noche, una mañana,
Un centenar de jayes! lastimeros.
Uca mujer muy teida y muy tirana:
Los utensilios son de los copleros
Que destrozan el habla castellana.—(C.)

Un individuo se acerca, en el mercado, á
una vendedora ya entrada en años.
—¿Cuánto pide Vd. por esta langosta?
—Diez pesetas.

—¿Qué atrocidad!
—Pero, mire Vd. Está viva.
—¿Y eso qué prueba? También lo está
Vd.

Después de una reyerta:
—¡Conste que deseo un duelo formal!
—¡Yo también!
—¡Y habrá un cadáver!
—¡Perfectamente!
—¡Y no será el mío!
—¡Ni el mío tampoco!

Exámen de Geografía:
—Diga usted: ¿hacia dónde está situada
Inglaterra?
—Eso debe estar en mi barrio: porque
cada vez que llaman á la puerta, dice mi
papá.—¡Un inglés!...

—¿Quiere Vd. algo para la Habana?
—¿Se marcha Vd.?
—Sí, señor.
—Hombre, para la Habana no quiero na-
da... para mi casero necesitaría veinte du-
ros.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA
EN MADERA.



IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES
CLASES Y PRECIOS TANTO CON RO-
PAJES DE MADERA, COMO PARA
VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y
SEDAS NATURALES.

- Imágenes de los Sagrados Carozones.
- Imágenes del Crucificado.
- Imágenes del Buen Pastor.
- Imágenes del Niño Jesús.
- Imágenes de Virgenes de todas las advocaciones.
- Imágenes de Santos y Santas
- Imágenes de Angeles.
- Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
- Imágenes representando la Sagrada Familia.
- Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
- Imágenes representando asuntos Bíblicos
- Altarés, Retablos, Templetes, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.

ZAPATERÍA
DE
RUFINO CHISCANO.
14, Plaza de la Constitución, 14.
Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA
DE
Manuel Atalaya.
Calle de Sevilla, número 14.
Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA.

FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR
DE

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

COLEGIO DE S. BENITO

DE 1.ª y 2.ª ENSEÑANZA

EN

VILLANUEVA DE LA SERENA

DIRECTOR-PROFETARIO

D. VICENTE BELTRAN Y NEBOT

Licenciado en Filosofía y Letras.

Este Establecimiento, cuyos profesores ostentan todos el título de Licenciados en Ciencias y en Filosofía y Letras, condiciones que exigen todos los padres que no se dejan explotar en materia de enseñanza, ocupa el Palacio de los antiguos Priors de Magacela, y es, sin disputa, uno de los mejores de España y el primero de la provincia.

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000.000 DE PESETAS

Capital suscrito.....	pesetas 18.621.563'27
Activo.....	" 15.004.675'94
Siniestros pagados.....	" 986.228'93
Capitales en curso.....	" 39.364.854'77
Reservas.....	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.
En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

SIN DIOS
SIN PAN Y SIN HONRA

Opusculo de Propaganda Popular contra el liberalismo

POR

D. FERNANDO GARCIA ESCRIBANO,

Canónigo de la Catedral de Plasencia.

Este interesante opusculo, se vende al precio de 20 céntimos, en la Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, pral. y en las principales librerías católicas.

Sto. Tomás de Aquino y su época,

OBRA ORIGINAL DE

D. Alberto J. de Thous Moncho.

La constituyen 15 capítulos y un prólogo y es su precio 75 céntimos. Los pedidos al autor, Benito, provincia de Alicante, remitiendo su importe en sello de Correo.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

POR

D. MANUEL POLO Y PEYROLON

Catedrático del Instituto de Valencia.

Burgueses y Proletarios.—Luz y Catecismo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Providencia?—Redo Católico-tradicionalista.—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Errores y horrores contemporáneos.—¡Picaros frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa lectura, se venden todos ellos en casa del autor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al precio ínfimo de diez céntimos de peseta; se abona á los librerías el 25 por 100, y sin el menor recargo se remiten á correo vuelto.

SASTRERA

DE

L. PEREZ-CORTES

PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 8

VILLANUEVA LA SERENA

GRAN SURTIDO

EN

GÉNEROS DEL REINO

Y

EXTRANJEROS

SE CONFECCIONAN

TODA CLASE DE PRENDAS

PRONTITUD

GUSTO Y ECONOMIA



ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Gran Fábrica de Tejidos de seda, Plata y Oro

DE

Callego, Candela y C.ª, Valencia

CASA SUCURSAL EN CORDOBA,

Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30.000 pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos talarés.—Brocados, Brocateles, Damascos, Rasos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Mantiles, en todas clases y precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes en escultura. Galones, flecos y pasamanería.

Oro, canutillos y demás artículos para bordar.

GRAN FABRICA

DE

CHOCOLATE

ELABORADO Á BRAZO

de

JOSE LOMBAN.

ASTORGA.

Marcas Campana y especial San José.

Estos chocolates no tienen rival. La marca especial de San José, que se vende en el comercio de los señores Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez, de esta ciudad, es clase altamente recomendable.

Probad y sereis constantes consumidores.

REPRESENTANTE:

DON MARTIN CAÑIZARES.

Alamo, 1, Madrid.

Badajoz: Imp. de Uceda Hermanos

Obra nueva importantísima

MANUAL BIBLICO

CURSO DE SAGRADA ESCRITURA

para uso de los Seminarios y del clero

POR

L. BAGUEZ Y F. VIGOUROUX

traducción de

D. VICENTE CALATAYUD BERNI

Catedrático de número en el Instituto de 2.ª enseñanza de Valencia.

Cuatro gruesos tomos en 4.º Precio: 22 pesetas, franca de porte y certificada. Se vende en Madrid, librerías de D. Enrique Hernández y de D. Gregorio del Amo, Paz, 6, en las principales librerías católicas de provincias y en casa del traductor, Ruzafa, 5, 3.º, Valencia.

PROPAGANDA CATÓLICA

POR

D. FÉLIX SARDA Y SALVANY, Pbro.,

DIRECTOR

DE LA «REVISTA POPULAR» DE BARCELONA.

Se acaba de publicar el TOMO VIII que contiene varios de los artículos del Sr. Director de la Revista Popular, que más permanente interés ofrecen para la controversia de nuestros días.

Los anteriores tomos de esta importante obra, que con tanta aceptación viene publicándose, contienen las materias siguientes:

El I, Los cien opúsculos de la Biblioteca ligera; El II, Opúsculos varios; El III, Un Año sacro ó lecturas y ejercicios para las principales festividades del Calendario cristiano; El IV, Más opúsculos; El V, Artículos políticos religiosos, publicados en distintas épocas y periódicos, y precedidos de un discurso preliminar sobre el periodismo y la Propaganda; El VI, el Liberalismo es pecado, el Apostolado seglar, Masonismo y Catolicismo, y varias Conferencias; y el VII, Nuevos opúsculos.

CONDICIONES.

Forma cada uno de estos ocho tomos un volumen en 4.º, con tipos elzevirianos, iniciales y viñetas de adorno, y hermosa encuadernación con plancha hecha á propósito. Cada tomo, 4 ptas. en rústica, 6 lujosa mente encuadernado en tela y plancha dorada, y 7'50 con la misma encuadernación y corte dorado. Puede remitirse el importe en letra de fácil cobro, libranza ó sellos de franqueo, certificando en este caso la carta.

Para los pedidos dirigirse á D. Miguel Casals, Librería y Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona y en casa los Sres. corresponsales de la misma.

DIBUJO-GRABADO

FOTOGRAFADO.

Pérez.—Calatrava, 19, Madrid

En los grandes talleres de esta casa se hacen y remiten á provincias y Ultramar toda clase de dibujos y clichés para libros, periódicos y otras publicaciones religiosas, así como escapularios y estampas.

LA EXTREMEÑA.

GRAN FABRICA DE JABONES A VAPOR

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa á mis jabones, es la mejor prueba de su bondad.

Los precios son baratísimos y á quien lo solicite se le envían listín de precios y muestras.

NOTAS TERAPEUTICAS

Ó SEA

Instrucciones para los Enfermeros,

POR EL

P. Francisco Naurina y Fernandez.

PREBÍTERO, SACERDOTE DE LA CONGREGACIÓN DE MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA.

Esta obra, tan ensalzada en el prólogo por el Doctor D. Andrés Martínez Vargas, Catedrático de la Universidad de Barcelona, Miembro de la Real Academia de Medicina, y en un juicio crítico muy favorable por el decano de la facultad de Farmacia de Barcelona, el Doctor D. Federico Tremols y Borrell, la tenemos de venta en la Administración de LA LID, al precio de 6 pesetas ejemplar.

SOMBRERERÍA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.